

COLOMBIA 330 52464e 1988

INSTITUTO INTERAMERICANO DE COOPERACION PARA LA AGRICULTURA
Oficina en Colombia
PROGRAMA NACIONAL DE CAPACITACION AGROPECUARIA-PNCA

DOCUMENTO INFORMATIVO INTERNO NO. 4

ESTADO Y PERSPECTIVAS DE LA ECONOMIA 1988

Por: Eduardo Sarmiento Palacio

Bogotá, junio de 1988

CONF.
IICA
2.436
1987
v. 4/8

330 22164e 1988.

PRESENTACION

Como apoyo al equipo técnico y a los proyectos de la Representación del IICA en Colombia, el PNCA está circulando documentos de actualidad y que considera sean de interés para los funcionarios de la Representación.

Estamos sacando una copia para entregarla a la Biblioteca quedando así como referencia permanente para consultarla cuando se requiera.

El presente documento fue presentado en el Seminario sobre "La Política Económica y el Sector Privado" realizado por la Facultad de Economía de la Universidad de Los Andes y CONFECAMARAS en Bogotá, los días 27 y 28 de junio de 1988.



Eduardo Ramos López

Director Proyecto PNCA

This One



PKSX-YWQ-T19F

Digitized by Google

COLE

NO 8

11

SEMINARIO SOBRE
LA POLITICA ECONOMICA Y EL SECTOR PRIVADO

ESTAD@ Y PERSPECTIVAS DE LA ECONOMIA 1988

Por :
Eduardo Sarmiento Palacio

Bogotá, Junio 27 y 28/88

ESTADO Y PERSPECTIVAS DE LA ECONOMIA

1988

Por: Eduardo Sarmiento Palacio

La reactivación de la economía colombiana que se había iniciado en 1986 se consolidó en 1987. La tasa de crecimiento económico llegó a 5.5% y el desempleo descendió en 3 puntos porcentuales. Al mismo tiempo, las utilidades de las grandes empresas mostraron un repunte notorio con relación a los años anteriores. Las apreciaciones de los empresarios no se apartaron de estos índices. Los gremios económicos coincidieron en calificar como satisfactorio el comportamiento de la economía.

La euforia no dejó ver los verdaderos alcances de los indicadores económicos. Las autoridades económicas se precipitaron a sostener que todo era producto del ajuste de la administración anterior adoptada dentro del acuerdo de monitoría con el Fondo Monetario Internacional. Se dió por hecho que la economía estaba saneada y había entrado a las altas tasas de crecimiento sostenidas del pasado. Sin embargo, la realidad era muy distinta. Paradójicamente, la buena situación de

CONF.
ITCA
#2.436
1988
V. 4/88

1986 y 1987 fue la consecuencia de la mala situación pasada. Las altas tasas de crecimiento de estos dos años originaron en el excedente de capacidad provocado por la contratación excesiva de demanda durante el período de ajuste.

Hace un año, en este mismo seminario, señalé que el alto dinamismo de la economía no era equilibrado. Se originaba en tasas anormales de crecimiento de la minería, la construcción, el café y las grandes empresas, que no podían mantenerse. Además, era evidente que la expansión de la industria y la agricultura no estaba apoyada en una ampliación paralela de la inversión. Por último, la bonanza económica estaba acompañada de una caída del salario real que inevitablemente conducía a conflictos laborales.^{1/}

Inflación

Las deficiencias del sistema económico que venían de tiempo atrás y las fallas de la política salieron a flote a principios del año. Gradualmente aparecen indicadores que presagian un cambio en el cuadro general de la economía.

En los últimos años han coincidido una serie de factores que han atentado en contra de la capitalización industrial y

^{1/} Eduardo Sarmiento. "Evolución y Perspectiva Macroeconómica 1987". Estrategia Económica, Noviembre 1987.

agrícola. El repunte que trajo consigo la reactivación no modificó la tendencia. La tasa de crecimiento de la economía en los dos últimos años fue muy inferior al aumento promedio de la inversión en los pasados siete años. En el segundo semestre de 1987 era evidente que esa situación no podía mantenerse. A finales del año se elevó la inflación y aparecieron cuellos de botella en materiales de construcción, textiles, confecciones y producción de hierro (Véase Cuadro 1).

Por otra parte, en 1986 se inició un aumento significativo del gasto público que no tuvo sustento en mayores recursos fiscales. Las autoridades económicas no hicieron mayor cosa para compensar estos desajustes con los mecanismos de política monetaria. Los agregados monetarios se elevaron gradualmente a lo largo del año y se desbordaron en diciembre. A finales de este mes, los medios de pago crecían 33% y la base monetaria 37%.

El desbordamiento monetario y las dificultades de oferta desataron la aceleración de los precios. En el primer semestre se llegó prácticamente a la meta de inflación fijada por el Gobierno para el año completo y se neutralizó el 80% del ajuste del salario mínimo. La tasa anual de inflación pasó de 24% a 30% en este período.

Las autoridades monetarias sólo reconocieron esta situación en febrero. Además, no repararon los riesgos de enfrentar la inflación, que ya tenía elementos de tipo inercial, mediante la aplicación exclusiva de medidas monetarias y comerciales. Los esfuerzos se orientaron a compensar la prolija expansión monetaria en 1987 mediante la afonosa colocación de títulos de mercado abierto y la elevación de encaje, lo que ha contribuido a colocar la tasa de interés activa en 45%. Adicionalmente, se propició la entrada masiva de bienes por años. En los cuatro primeros meses del año, las importaciones aumentaron 20% con relación al mismo período de 1987.

Estas medidas no tardaron en provocar los estragos de siempre. La contracción del crédito ha recaído principalmente en la construcción de vivienda y el alza de las tasas de interés ha inducido el aumento en la cartera de dudoso recaudo en el sistema bancario. Por otra parte, el crecimiento de las importaciones, en conjunto con el debilitamiento de los ingresos por concepto de los servicios, contribuyó a modificar radicalmente la fisonomía del sector externo. La balanza en cuenta corriente, luego de registrar superávit en 1986 y un relativo equilibrio en 1987, arrojará en el presente año un cuantioso déficit.

Actividad económica y empleo

La elevación de la inflación y las medidas para detenerla se sumaron a las deficiencias de oferta para modificar el ambiente de bonanza. La primera actividad en resentirse fue la construcción de vivienda que, luego de crecer a un ritmo de 20% en 1.987, descendió 10% en los primeros cinco meses del año en curso con respecto al mismo período del año pasado. A continuación siguieron los textiles y confecciones y más tarde, los materiales de construcción. No se trata, desde luego, de una situación generalizada. Las actividades del sector metalmeccánico mantienen altas tasas de crecimiento. Aún así, las cifras globales marcan una caída del dinamismo de la economía. La tendencia decreciente al desempleo se revirtió en el último trimestre. La tasa de desempleo, depurada de factores estacionales, aumentó 1.7 puntos porcentuales entre diciembre y marzo. La producción industrial muestra un decaimiento sistemático. Luego de crecer entre 7% y 7,5% a lo largo de 1987, en los primeros 4 meses aumentó 5% en relación al mismo período del año anterior (Véase Cuadro 2).

Obviamente, el aumento de los precios de los alimentos y la ampliación tan considerable a las importaciones autorizadas por el Gobierno, no ocurren bajo condiciones normales

del sector agrícola. En el Cuadro 3 se observa que prácticamente la mitad de los cultivos transitorios experimentaron un descenso de la producción con relación al año anterior. Así mismo, se aprecia que los desempeños más modestos se registran en los productos destinados al mercado doméstico. Para completar, las cifras financieras no permiten esperar mayores modificaciones en el futuro. El crédito del FFA en términos reales descendió en todas las actividades y en su conjunto muestra una caída del 30%. En las operaciones de largo plazo se presentan descensos hasta de 45% (Véase Cuadro 4).

El deterioro de la actividad económica no se ha manifestado igualmente en todos los sectores. Los balances de las grandes empresas continúan mostrando altas utilidades. El peso ha caído principalmente en la fuerza de trabajo por conducto del salario real, el empleo y, el precio de los alimentos.

Política fiscal

El Gobierno se comprometió en una política decidida de ampliación del gasto total para erradicar la pobreza absoluta. Si bien comparto sin reserva el criterio fundamental, desde un principio se advirtió que la propuesta no podía realizarse aisladamente. Su cumplimiento está condicionado al desarrollo

de un marco institucional que permita adaptar la política social a las condiciones macroeconómicas del país. Más concretamente, la aplicación de una política complementaria encaminada a reducir la inversión de la infraestructura física y elevar los impuestos. Sin embargo, el margen fiscal se utilizó para reducir los impuestos a los grupos de mayores ingresos y eliminar la doble tributación. Es así como en el presente año se estima que los recaudos de impuestos a la renta serán menores que el ingreso nominal. Por otra parte, la reducción del gasto de la infraestructura física ha evolucionado lentamente y no se pueden esperar grandes avances a la luz de decisiones como el metro de Bogotá. Dentro de este contexto, la realización del programa social se manifestaría en un cuantioso déficit fiscal.

La salida a esta situación se buscó dentro de una política encaminada a financiar el gasto social con el endeudamiento externo. Se creó un esquema en el cual los recursos externos se utilizan para abrir nuevas operaciones presupuestales y el servicio a la deuda se atiende con recursos de emisión provenientes del FODEX o de cupos de crédito del presupuesto nacional. Esta estructura aparece acentuada en la actual vigencia. La mayor parte del gasto social contemplado en el presupuesto central se proyecta financiar con recursos de crédito externo.

Las repercusiones de este manejo sobre la economía pueden ilustrarse con las cifras presupuestales del año en curso. El Gobierno tiene contemplado para la presente vigencia un presupuesto total de \$1550.000 millones, de los cuales \$250.000 corresponden al servicio de la deuda. Por otra parte, los ingresos tributarios se proyectan en \$1.200.000 millones. De allí resulta un déficit financiero, definido como la diferencia entre los gastos y los ingresos tributarios, de \$350.000 millones. El impacto de esta cifra sobre la demanda agregada depende de la forma como se financia el servicio de la deuda. Si ésta se cubre con recursos de crédito externo, el déficit monetizable sería de \$100.000 millones. En cambio, si se atiende con recursos de emisión, el déficit monetizable podría llegar hasta \$350.000 millones.

El resultado del sistema de préstamos voluntarios no podía ser más dramático. Todo terminó en un conflicto entre el gasto social, la actividad económica y la estabilidad de precios. La ampliación del gasto social está condicionado a una restricción del crédito y a la elevación de las tasas de interés.

Sector externo

Las condiciones del sector externo se modificarán este año. La balanza en cuenta corriente, luego de operar con superávit en 1986 y con un relativo equilibrio en 1987, arrojará en el año en curso un déficit cercano a US\$1000 millones (Véase Cuadro 5). Lo más grave es que el café, el petróleo y la economía subterránea, que fueron las principales fuentes de expansión del sector externo, se verán seriamente limitadas en el futuro. Al parecer, la posibilidad de mantener una expansión de los ingresos de divisas por encima del crecimiento del PIB dependerá de la capacidad de las exportaciones menores de aumentar a un ritmo superior al 10%.

Por otra parte, la situación de la deuda externa del país se agravó. De acuerdo con la información oficial el saldo se elevará US\$1000 millones en el presente año y llegará a US\$17000 millones a finales del mismo. El servicio de la deuda corresponderá alrededor del 50% de las exportaciones de bienes y servicios. Esta cifra no está muy lejana del 60% y 70% que registran otros países de la región, como Argentina, Brasil y Chile.

La discrecionalidad para alterar dichas previsiones es reducida. El margen para disminuir el déficit en cuenta corriente se limita a las exportaciones menores. En tales condiciones, la transferencia de una alta proporción del servicio de la deuda al exterior provocaría una caída de las reservas internacionales o una reducción considerable de la importación que arrastraría la producción y el empleo.

Previsiones para fin de año

Los indicadores disponibles revelan un retroceso en el estado general de la economía. La inflación pasó de 24% a 30% en el semestre, el salario real descendió y la tasa de desempleo se elevó en casi dos puntos porcentuales. Así mismo, se observa un decaimiento global, pero no generalizado, del dinamismo de la economía. Este comportamiento aparece acentuado en la construcción de vivienda, las confecciones y los alimentos y afecta principalmente a los grupos asalariados.

En el momento actual aparecen ampliadas las deficiencias estructurales y coyunturales que causaron los tropiezos de la economía durante el semestre. El mal desempeño de la inversión en el pasado constituye una seria limitación para la

industria y la agricultura. Por otra parte, las inconsistencias macroeconómicas han creado un conflicto entre el control monetario y la expansión del crédito y el mantenimiento de bajas tasas de interés. A todo esto se agrega la aceleración de la inflación y los fenómenos inerciales inducidos por ella.

No sería realista esperar que estas deficiencias se corrijan en lo que resta del año. El problema de la inversión viene de tiempo atrás y como tal no puede resolverse en 6 meses. Apenas se podrían crear las bases para modificar las tendencias. Así mismo, no existen los fundamentos institucionales para modificar el esquema macroeconómico. Por el contrario, la presión por mayores gastos de seguridad y el afianzamiento de ciertos gastos en infraestructura, tales como el metro de Bogotá, contribuirán, más bien, a ampliar el desajuste fiscal. En este sentido, continuará presentándose el conflicto entre el control monetario y la ampliación del crédito y la reducción de las tasas de interés. Por último, no se aprecia un propósito de modificar el proceso inflacionario dentro de un programa global encaminado a corregir los aspectos impulsores e inerciales de la inflación.

A la luz de estos elementos no se puede esperar un cambio importante en las tendencias en lo que resta del año.

De seguro, a finales la tasa de crecimiento se situará al -
rededor del 4%, la inflación superará el 26%, la tasa de
desempleo excederá la de 1987 y el salario real caerá por
segundo año consecutivo.

Cambio de política

Las perspectivas de mediano plazo tampoco están despe-
jadas. A las dificultades que aparecieron en lo corrido del
año en materia de capitalización, coherencia macroeconómica
e inflación se adicionaría el cambio en el sector externo.
Estos factores constituyen un serio obstáculo para recuperar
las tasas de crecimiento del pasado y avanzar en el propósi-
to de aminorar la pobreza absoluta. Su corrección y manejo
implican modificaciones de fondo en la concepción y orienta-
ción de la política económica imperante.

Los problemas de capitalización de la industria y la
agricultura vienen de tiempo atrás. Su solución requiere
ante todo un cambio en la prioridad que se le asignó a la
minería y a la infraestructura física. La enorme movilización
de recursos que se hizo en favor de esos sectores mediante
la política fiscal y el endeudamiento externo debe revertirse.
Igualmente, es necesario corregir los elementos del sector
financiero que impiden la movilización de los recursos hacia

la industria y la agricultura. Es preciso eliminar el vínculo entre las actividades industriales y financieras, fortalecer el crédito dirigido y propiciar una reducción considerable de las tasas de interés.

Las nuevas condiciones del sector externo plantean una nueva concepción en el manejo de la deuda. En la práctica no existe mayor margen para reducir el déficit estimado en cuenta corriente de US\$1000. En realidad, el pago efectivo de más del 40% de las erogaciones por concepto de intereses entraría en serio conflicto con los propósitos internos de crecimiento, empleo y equidad. De allí se deduce que el país requiere ingresos anuales de capital de por lo menos US\$2000 millones ^{1/}.

La política de endeudamiento seguida en los últimos años no suministra el esquema más adecuado para enfrentar esta situación. Basta señalar que el préstamo Yumbo y el Concord se contrataron por US\$1000 cada uno y entre ellos me dio casi dos años. Por ese conducto no es fácil obtener más de US\$700 millones anuales, cifra que corresponde apenas a una fracción de las necesidades estimadas. Al parecer, el debate

^{1/} Las amortizaciones de la deuda se estiman en US\$1200 y los intereses en US\$1500.

de la deuda externa se aproxima a su final. Es indudable que el sistema de préstamos voluntarios no garantiza la estabilidad del sector externo. La fuerza de los hechos llevan inexorablemente a la refinanciación de la deuda. Esta modalidad aparece como el único camino para conciliar el pago de la deuda con los propósitos internos de crecimiento, empleo y equidad.

Los desequilibrios macroeconómicos se originan en la política fiscal y en el manejo de la deuda externa. Parte de la solución se lograría dentro de la nueva modalidad de endeudamiento externo. Por definición, los préstamos se destinarían en forma automática a atender la amortización. Adicionalmente, habría que crear las condiciones reales para financiar la ampliación del gasto social. En la práctica, no existen otras alternativas que elevar los ingresos tributarios a reducir el gasto en infraestructura física.

También es necesario ponerle remedio a la inflación sin precipitar la economía en recesión. Ante todo se debe reconocer la naturaleza inercial del proceso, en el sentido que la demanda, los costos y los precios actúan como causas y efectos. Además, se debe advertir que dentro de este diagnóstico no son aplicables las recetas keynesianas y monetaristas extremas. Es indispensable una acción simultánea sobre los de-

sajustes fiscales y monetarios, el abastecimiento agrícola y los elementos de costos y expectativas inducidas por la misma inflación.

La recuperación de las tasas de crecimiento del pasado, la reducción del empleo, la estabilidad de precios y la ampliación del gasto social no son propósitos excluyentes. La posibilidad de armonizar los cuatro frentes depende de la capacidad de introducirle modificaciones de fondo al modelo económico predominante. En primer lugar, es indispensable revisar la prioridad que recibieron en el pasado la infraestructura física y el sector minero. En este sentido, es conveniente posponer los proyectos de obras suntuarias como el metro de Bogotá. En segundo lugar, se debe reformar la estructura del mercado de capital. Es necesario eliminar los nexos entre la industria y el sector financiero, reducir las tasas de interés y fortalecer los mecanismos de crédito dirigido. En tercer lugar, es preciso modificar el esquema de endeudamiento externo de préstamos voluntarios. El Gobierno debe anunciar lo más pronto posible la refinanciación de la deuda. Finalmente, algunas decisiones de la pasada reforma tributaria deben revisarse y reestructurarse con el fin de asegurar la financiación del gasto social con recursos sanos.

CUADRO 1
ENCUESTA DE OPINION INDUSTRIAL
PORCENTAJE DE UTILIZACION DE LA CAPACIDAD INSTALADA

SECTOR	%
ALIMENTOS	77.3%
BEBIDAS Y TABACO	71.2%
TEXTILES	93.0%
CONFECCIONES	80.5%
CUERO Y CALZADO	64.2%
PAPEL Y SUS PRODUCTOS	97.1%
IMPRESAS Y EDITORIALES	72.6%
SUSTANCIAS Y PRODUCTOS QUIMICOS	79.0%
PRODUCTOS DE CAUCHO	90.5%
PRODUCTOS PLASTICOS	74.0%
PRODUCTOS DE VIDRIO	93.9%
OTROS MINERALES NO METALICOS	82.0%
HIERRO Y ACERO	87.3%
PRODUCTOS METALICOS Y MAQUINARIA EXCEPTO LA ELECTRICA	71.4%
MAQUINARIA ELECTRICA	81.6%
MATERIAL DE TRANSPORTE	71.3%
TOTAL	79.2%

Fuente: ANDI

CUADRO 2
 VARIACION DEL EMPLEO Y LA PRODUCCION (ENERO-MARZO 1988)

CODIGO CIIU (Rev. 2)	AGRUPACIONES INDUSTRIALES	EMPLEO			PRODUCCION	
		Total	Empleados	Obreros	Nominal	Real
	TOTAL NACIONAL	4.06	4.58	3.83	37.46	5.11
312.00	Alimentos	2.81	3.64	2.31	40.71	1.04
	a-Trilla de cafe	-15.15	-6.55	-16.55	30.41	-24.12
	b-Resto de alimentos	3.68	3.82	3.59	44.43	11.56
313.00	Bebidas	11.64	15.62	7.35	27.45	-1.62
314.00	Tabaco	1.82	2.43	1.64	34.23	-2.10
321.00	Textiles	-3.62	-6.12	-2.88	24.53	-5.90
322.00	Prendas de vestir	2.56	7.05	1.22	44.99	18.38
323.00	Cuero y sus productos	-4.12	-4.54	-4.02	43.82	10.00
324.00	Fabricacion de calzado	-16.31	4.83	-22.04	25.42	-2.98
331.00	Industria de madera	4.81	23.19	-0.77	43.76	20.40
332.00	Muebles de madera	1.66	-4.07	3.51	50.18	19.00
341.00	Papel y sus productos	-0.21	-3.12	1.16	39.51	7.00
342.00	Imprentas, editoriales y conexas	9.45	3.57	13.39	24.37	-1.27
351.00	Sustancias quimicas industriales	8.28	5.56	9.85	39.63	8.02
352.00	Otros productos quimicos	11.03	9.41	12.90	32.08	4.21
353.00	Derivados del petroleo	-0.82	10.44	-4.26	15.86	0.19
354.00	Otros derivados del petroleo y el carbon	0.98	6.76	-1.38	45.59	21.37
355.00	Productos de caucho	8.48	7.96	8.64	62.64	29.27
356.00	Productos plasticos	-4.27	-0.94	-5.21	37.06	-3.48
361.00	Objetos de barro, loza y porcelana	8.46	4.65	9.36	39.79	10.41
362.00	Vidrio y productos de vidrio	2.87	-1.97	4.03	39.04	15.95
369.00	Otros productos minerales no metalicos	1.99	-2.52	3.31	46.93	3.77
371.00	Industrias basicas de hierro y acero	5.15	9.63	3.95	40.93	13.13
372.00	Industrias basicas de metales no ferrosos	17.61	4.45	22.70	71.29	22.00
381.00	Productos metalicos, excepto maquinaria	10.41	-3.48	14.79	51.55	14.64
382.00	Maquinaria, excepto la electrica	-0.78	4.98	-2.90	29.09	9.03
383.00	Maquinaria, aparatos electricos	6.32	5.45	6.71	49.79	5.69
384.00	Equipo y material de transporte	12.82	7.95	14.61	69.08	26.13
385.00	Equipo profesional y cientifico	12.35	15.27	10.93	50.25	14.45
390.00	Industrias diversas	-2.31	-3.57	-1.63	23.93	-5.29

Fuente: DANE-Muestra Mensual Manufacturera

CUADRO 3
PRODUCCION DE LOS CULTIVOS AGRICOLAS TRANSITORIOS

CULTIVOS	COSECHA (TONELADAS)	
	86-87	87-88
Ajonjoli	8,400	6,500
Algodon	175,930	230,440
Arroz	741,100	633,500
Avena	2,200	1,900
Canola	900	660
Cebada	22,500	29,900
Frijol	42,800	50,100
Girasol	1,980	2,250
Maiz	393,300	400,300
Mani	2,790	3,300
Papa	1,105,715	1,229,700
Sorgo	380,800	452,100
Soya	82,800	74,020
Tabaco rubio	7,210	6,500
Trigo	14,500	16,900
Hortalizas	747,370	717,400

Fuente: Ministerio de Agricultura
Unidad de Programacion Agricola

CUADRO 4
PROGRAMA PARA PEQUEÑOS, MEDIANOS Y GRANDES PRODUCTORES
PERIODO: ENERO 1o A MAYO 15 1988

ACTIVIDADES	1987	1988	VARIACION	
	APROBACIONES	APROBACIONES	ABSOLUTA	PORCENTUAL
I) CULTIVOS SEMESTRALES	20,608.2	25,947.0	5,338.8	25.9
SEMESTRE A	20,608.2	25,947.0	5,338.8	25.9
SEMESTRE B	0.0	0.0	0.0	
II) ACTIVIDADES DIFERENTES	16,766.1	11,571.9	(5,194.2)	(31.0)
CORTO PLAZO	4,252.0	3,432.0	(820.0)	(19.3)
Siembras	203.4	497.7	294.3	144.7
Sostenimientos	833.5	974.1	140.6	16.9
Pecuarios	3,215.1	1,960.2	(1,254.9)	(39.0)
MEDIANO PLAZO	5,978.2	3,569.5	(2,408.7)	(40.3)
Siembras	402.9	315.4	(87.5)	(21.7)
Sostenimientos	41.6	21.5	(20.1)	(48.3)
Pecuarios	484.8	440.7	(44.1)	(9.1)
Complementarios	5,048.9	2,791.9	(2,257.0)	(44.7)
LARGO PLAZO	6,535.9	4,570.4	(1,965.5)	(30.1)
Siembras	780.2	334.6	(445.6)	(57.1)
Integrales de ganaderia	4,183.8	3,648.9	(534.9)	(12.8)
Complementarios	919.6	586.9	(332.7)	(36.2)
Res.11/85-13/86-21/87 J.M.	522.9	0.0	(522.9)	
Ley 21-85	129.4	0.0	(129.4)	
TOTALES	37,374.3	37,518.9	144.6	0.4

Fuente: Banco de la Republica
Departamento de Credito Agropecuario

CUADRO 5
PROYECCION DE LA BALANZA DE PAGOS 1988

CUENTA CORRIENTE	(902)
BALANZA COMERCIAL	1,135
Exportaciones	5,516
Exportaciones sin oro	5,095
Cafe	1,552
Menores	1,791
Hidrocarburos	1,275
Carbon	376
Niquel	101
Oro	421
Importaciones	4,381
Oficiales	935
No oficiales	3,446
Petroleras	182
No petroleras	4,198
BALANZA SERVICIOS	(2,737)
Servicios no financieros	(923)
Ingresos	1,085
Egresos	2,008
Servicios financieros	(1,814)
Ingresos	164
Egresos	1,978
Intereses	1,438
Sector oficial	1,138
Sector privado	300
Utilidades y dividendos	540
TRANSFERENCIAS	700
CUENTA DE CAPITAL	1,261
Inversion extranjera	469
Petroleo	280
Carbon	39
Otros	150
Endeudamiento de LP	937
Sector oficial	957
Desembolsos	2,540
Amortizaciones	1,583
Sector privado	(20)
Capital de CP	(145)
OTROS	(180)
CAMBIO EN RESERVAS	180
Reservas internacionales	3,635
Meses de importaciones de bienes	9.96
Servicio deuda PUB./EXP.	0.49
DEUDA PUBLICA LP.	12,478

ИКА

BI

Bogotá

